

Son dieciocho

AUGUSTO BORDERAS

El jueves, la Fundación Fernando Buesa recordará su asesinato y el de Jorge Díez Elorza

Sí, los años que han pasado desde el asesinato de Fernando Buesa y Jorge Díez. El año 2000 fue el regreso del terror. Porque ETA había establecido una tregua en septiembre de 1998, casi a la vez que se había concertado el Acuerdo de Estella. ¡Todo casualmente! La fuerza de los numerosos firmantes del acuerdo: nacionalistas, separatistas, extremistas, sindicatos, asociaciones, etc, llevó a Euskal Herritarrok (así se llamaba entonces HB) a la conclusión de que se había llegado al final del camino del odiado Estatuto y que estaba abierta la puerta de la independencia de Euskadi. «Es decir, ETA abandona los modelos exteriores (Irlanda, Quebec, Argelia, Cuba, etc) para tomar la peor opción imaginable, el modelo autóctono: decidió ser el PNV», (Mario Onaindia en 'Guía para orientarse en el Laberinto Vasco').

Ha pasado un año desde el acuerdo de Estella-Lizarra y, como la ambición etarra no encuentra la determinación esperada, decide romper la tregua. Noviembre 1999. Y esta decisión la toma el entramado etarra «por considerar que no han cumplido sus prome-

sas tanto EA como PNV». Y la consecuencia es aterradora: 23 asesinatos en ese año 2000. Así pues, se organiza una verdadera marea asesina que no repara en nada ni en nadie: Buesa, Juan Mari Jáuregui, López de Lacalle, Ernest Lluch, Pedrosa y Martín Carpena del PP, y el empresario Korta del PNV, entre otros. La sociedad española sufre esta etapa inquietante y se pregunta cuándo va a terminar una situación tan irreal, tan estremecedora, tan aterradora.

Enero de 2011: ETA declara «alto el fuego permanente, general y verificable». Han pasado 40 años, más de 800 víctimas, 2.000 detenciones de miembros de la banda en los últimos 15 años (1996-2011) ¡Y para facilitar la respuesta europea, la última víctima fue un gendarme francés! (marzo de 2010). Transcurridos siete años desde el fin anunciado por ETA, ¿cómo estamos ahora? Las fuerzas nacionalistas siguen con la misma ideología –no tienen otra– a la espera de una oportunidad política adecuada. Sí, porque el ejemplo catalán ha sido lo suficientemente demostrativo como para pensarlo: una sociedad dividida,

una advertencia sería de la huida empresarial, una autonomía sin gobierno y un desprestigio sin precedentes de las instituciones democráticas. ¡Y una advertencia sería en la reacción observada por los organismos europeos!

A pesar de todo ello, no podemos dejar de contemplar con asombro la incapacidad de los más obstinados en justificar toda la catástrofe humana y social que hemos intentado describir en estas líneas. Esa iniciativa es de los que aún añoran los 'años de plomo', pero hoy la esperanza está en las víctimas. El ejemplo de la Fundación Fernando Buesa a través de sesiones, cursos, reuniones, seminarios y publicaciones en estos últimos años lo avala. Prestigiosas figuras nacionales e internacionales como Peces Barba, Recalde, Iñaki Gabilondo, Álvaro Gil Robles y también Sami Nair, Shlomo Ben Ami, la dibujante iraní Marjane Satrapi o el comisario europeo de Justicia, Antonio Vitorino, han acudido a los actos de la Fundación Fernando Buesa, entre otras personalidades.

Una vez más nos reunimos para el aniversario del asesinato de Fernando y Jorge, esta vez será Victoria Camps, profesora de Ética de la Universidad de Barcelona, escritora, publicista y exsenadora, y actualmente catedrática emérita de Filosofía Moral y Política de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien nos acompañará el próximo jueves, 22 de febrero. Como siempre, ciudadanos de buena voluntad acudiremos a los actos programados por la Fundación Fernando Buesa con la colaboración inestimable de las instituciones locales y provinciales y la Universidad del País Vasco, especialmente el Instituto Valentin de Foronda.